

Lección 12
(12 al 19 de Septiembre de 2009)

La carta de Juan a la Señora elegida

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo" (2 Juan 9)*

INTRODUCCION

El amor y la verdad constituyen los temas de 2 Juan, contiene alabanzas, una exhortación a amar y a caminar de acuerdo con los mandamientos, y una sección que trata acerca de los anticristos.

El propósito de la lección es mostrar la relación existente entre el amor, la verdad y la observancia de los mandamientos.

I. EL AMOR Y LA VERDAD

 **"El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad" (2 Juan 1).**

- *"La verdad"*

Juan ama a sus amigos en la esfera de la "verdad", o sea en relación con todo lo que se presenta en la fe cristiana. Para comprender la naturaleza del verdadero amor entre los cristianos, se necesita un vínculo especial: La verdad. El amor puede ser interpretado en una forma puramente emocional, y aun sensual y superficial. El amor cristiano es "verdadero" amor, amor expresado en el contexto de la verdad.

Hablar acerca de la verdad es hablar de Dios, de Jesús, quien es la verdad (Juan 14:6) y el Espíritu Santo. Como el Espíritu Santo está con los creyentes para siempre (Juan 14:16), así la verdad está con ellos para siempre (2 Juan 2). Ambos, la verdad y el amor señalan a Dios, y van juntos en la fe y experiencia cristiana.

II. EL AMOR Y LOS MANDAMIENTOS

 **"Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio" (2 Juan 6)**

- *"Andemos según sus mandamientos"*

Habla del mandamiento (versículo 5) de amarse unos a otros. Menciona a los mandamientos (plural). El amor se muestra guardando los mandamientos de Dios. En otras palabras, tenemos este mandamiento, y este mandamiento es amarse unos a otros y revelamos este amor guardando los mandamientos.

Los diez mandamientos son la expresión no sólo de la santidad sino también del amor de Dios (Mateo 22:34-40; Juan 15:10; Romanos 13:8-10; 1 Juan 2:4). Si carece de amor cualquier servicio que prestemos a Dios o al hombre, no se cumple la ley. Es el amor quien nos protege de violar los Diez Mandamientos pues, ¿cómo podríamos adorar otros dioses, tomar el nombre de Dios en vano y descuidar la observancia del día de reposo, si verdaderamente amamos al Señor? ¿Cómo podemos robar lo que pertenece a nuestro prójimo, testificar contra él o codiciar sus posesiones, si lo amamos? El amor es la raíz de la fidelidad para con Dios y de la honra y el respeto por los derechos de nuestros prójimos. Este siempre debiera ser el gran motivo que nos mueva a la obediencia Juan 14:15; 15:10; 2 Corintios 5:14; Gálatas 5:6).

III. EL AMOR Y LA DOCTRINA DE CRISTO

Juan amonesta a resguardar la doctrina de Cristo. Para él las enseñanzas falsas pueden llevar a la pérdida de la vida eterna de una persona. Los conceptos que tienen los anticristos acerca de Jesús difieren de la enseñanza de los apóstoles. Los miembros de la iglesia deben vigilar a fin de no ser afectados por ellos y por sus conceptos falsos.

a. Perseverar en la doctrina

 **“Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo” 2 Juan 9**

- *“Doctrina”*
“Enseñanza” (Juan 7:16). “La enseñanza de Cristo” puede entenderse como una enseñanza acerca de Cristo, pero el contexto favorece que se entienda como la enseñanza dada por Cristo. La expresión comprende la doctrina dada personalmente por el Maestro y su continuación en la predicación de los apóstoles. Los “engañadores” no estaban dispuestos a limitarse a tales enseñanzas, sino que eran propensos a añadir otros puntos de vista suyos, con lo que se iban más allá de lo que el Salvador había enseñado.

Permanecer y afianzarse en la doctrina que Cristo enseñó y creyó, en vez de perderse en los dominios de la especulación filosófica o seguir los falsos destellos de los engaños satánicos, es la única manera de asegurar una relación salvadora con el Padre.

b. Rechazar las herejías

"El apóstol enseña que, aunque debemos manifestar cortesía cristiana, estamos autorizados a llamar al pecado y a los pecadores por sus nombres correctos, pues esto es consecuente con la verdadera caridad. Aunque debemos amar a las almas por las cuales Cristo murió, y trabajar por su salvación, no deben transigir con el pecado. No hemos de unirnos con la rebelión, y llamar a esto caridad. Dios exige que su pueblo, en esta época del mundo, se mantenga firme, como Juan en su tiempo, en defensa de lo recto, en oposición a los errores destructores del alma" (ECP 85).

📖 **"Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido!" 2 Juan 10**

- ***"No lo recibáis"***

Este consejo que aparentemente enseña la falta de hospitalidad, sólo se aplica en el caso de un "engañador" y "anticristo" (versículo 7) y no se refiere a la hospitalidad que los cristianos deben extender gozosamente a los amigos en necesidad y a los forasteros (Mateo 25:35; Hebreos 13:2). No hay ningún beneficio en recibir a un visitante cuyo fin es engañar a la iglesia de Dios.

Darle la bienvenida aquí significa literalmente "regocijarse", palabra que se usa con frecuencia en el Nuevo Testamento como un saludo (Romanos 1:7). No es posible que un cristiano se "regocije" con un "engañador" o que le desee la bendición de Dios. Puede orar por él para que vea el error de su proceder y se vuelva al pleno Evangelio de Cristo, pero no es posible que haya comunión cristiana entre el creyente y el falso maestro.

Recibirlo es participar, "tener comunión" con aquella persona. Juan aclara por qué no debemos dar la bienvenida a los falsos maestros: porque la asociación voluntaria con ellos haría parecer que aprobamos sus enseñanzas: "participa en sus malas obras", y el que no sabe discernir podría interpretar mal la hospitalidad bien intencionada que se les da a tales maestros.

CONCLUSION

Juan recuerda a los creyentes que el amor está basado en la verdad y se manifiesta obedeciendo sus mandamientos. Debemos resguardar la sana doctrina perseverando en ella y no recibir a los engañadores y sus herejías.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática